

Oferta en la futurería (I)

A la menor te lo adjudican; no hay duda. El otro día, sin venir más cerca, un conferenciante terminó su exposición como mandan los cánones del tópico: "El futuro es vuestro"... y se quedó tan ancho.

Aunque no sé muy bien a cuánta porción de futuro tocaré (todavía no hemos hecho el reparto entre todos los integrantes del auditorio), algo supongo que caerá; y tampoco hace falta que sea mucho, porque luego anda rodando, y se pone como las piedras.

El futuro como el pan: crujiente y con mucha miga... que luego quizá te lo tragas, pero no hay quién se lo coma. Yo, cuando me sobra futuro de ayer, lo meto al congelador y después ya se irá gastando.

De todas formas, ahora no anda mal de precio. A poco que busques, te encuentras unas ofertas quepa'qué. En mi barrio hay una futurería que siempre, a últimos de

mes, te ofrece un dos por tres de futuro... y encima te los llevan a casa.

Mi vecina del octavo, que para esto del regateo vale todo un valer, aún dice que hay promociones mejores: "En la tienda de don Pedro el futurero —me dijo muy seria el otro día—, si te llevas cinco paquetes de futuro familiar, te regalan cuarto y mitad de presente y un pasado desplegable de colores, para que los niños jueguen en la consola".

En fin, no sé. En ningún sitio atan los futuros con longaniza; sin embargo, oye, mira, por probar... La próxima semana, que ahora no queda más sitio, seguimos futuroreando.

Óscar Sánchez Alonso
oscarsanchez.alonso@upsa.es